

## DOMINGO DE PASCUA

Modino, León

Dolorosa Virgen pura  
Madre del divino Verbo  
que buscas por esta calle  
cubierta con velo negro.

Ya cesaron vuestras penas  
y toda vuestra amargura,  
ya todo será placer  
y eternamente dulzura.

Vengo en busca de mi hijo  
que por los hombres ha muerto  
y según las Escrituras  
que ha resucitado es cierto.

Quítate ese triste velo  
y revístete de gala  
que viene resplandeciente  
el que tu muerto llorabas.

Cese Señora ese llanto  
le verás resplandeciente  
más hermoso que el sol mismo,  
más claro y más refulgente.

Ya se cumplió la Palabra  
que al tiempo de morir dio  
después de tres días muerto  
glorioso resucitó.

Contened Dios amoroso  
nuestro excelso de alegría  
para poder comprender  
el misterio de este día.

Por la mañana el domingo  
del monumento salió,  
tan alegre y tan gozoso  
como aquel que no murió.

Recibid Jesús amante  
nuestros sentimientos,  
pues por eso de mañana  
os salimos al encuentro.

Ayer cruzabas las calles  
de aquella ingrata ciudad,  
anegada en sentimiento  
y en profunda soledad.

El dolor de vuestra Madre  
convírtase en alegría  
porque habéis resucitado  
dentro del tercer día.

A todos a cuantos hallabas  
preguntabas afligida  
por si acaso habían hallado  
aquel hijo de tu vida.

Mil parabienes os damos  
Gloriosa sin semejante  
por haberos encontrado  
con vuestro hijo triunfante.

Ninguno te satisface  
sólo aquellas tres Marías  
que apenas rayaba el sol  
del sepulcro ya venían.

Regocíjate María  
y alegra tu corazón  
y alégrese todo el mundo  
de tan gran resurrección.

Camina Virgen piadosa  
Tú te vas para tu templo  
y nosotros fieles todos  
vamos en tu seguimiento.

Abrió las puertas del cielo,  
el pecado las cerró  
y por cierto Madre mía  
que bien caro le costó.

Recibid Virgen piadosa  
este don que te ofrecemos  
y pedid a vuestro hijo  
que a todos nos dé su Reino.

Pedir Madre venturosa  
por nosotros miserables  
para que resucitemos  
de nuestras culpas y males.

Y después de esta vida  
pedid a vuestro hijo excelso  
que nos dé la gloria eterna  
por los siglos sempiternos.

Cambiad nuestros corazones  
y borrarad nuestros pecados  
que es la Resurrección  
que os pedimos confiados.

Testigos somos nosotros  
que Jesús resucitó,  
pues así nos lo ha anunciado  
aquel ángel del Señor.